



Arcadi Poch Macías (Badalona, 1982) es un explorador sociocultural dedicado principalmente a la investigación y desarrollo de proyectos artísticos y sociales en el espacio público. En el 2008, junto con Sara Compte, funda Kognitif, una red internacional de creadores y profesionales que emplea la cultura y las artes como estímulos de la conciencia colectiva a través del desarrollo de proyectos socioculturales en el espacio público, el diseño, la producción de trabajos audiovisuales y exposiciones. Es coautor, junto a Daniela Poch, del libro Creaticity, el primero de una colección sobre creatividad urbana y espacio público para la editorial barcelonesa Lemo.

Arcadi Poch Macías (Badalona, 1982) is a sociocultural explorer devoted primarily to the research and development of social and art projects in the public space. In 2008, together with Sara Compte, founded Kognitif, an international network of artists and professionals which uses arts and culture as stimulus of the collective consciousness through the development of cultural projects in public space, the design, the production of audiovisual works and exhibitions. He is co-author, along with Daniela Poch, of the book Creaticity, the first in a series on urban creativity and public space for Barcelona-based Lemo Editorial.



Daniela Poch Paz (Barcelona, 1986) es licenciada en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y Máster en Literatura Comparada: Estudios Literarios y Culturales. Forma parte de la estructura de Kognitif desde el año 2009, en la que ha estado presente en gran parte de sus proyectos, asumiendo tanto funciones de comisariado como de conceptualización, coordinación y producción de proyectos artísticos y culturales para el espacio público, así como edición de contenidos, y con la que se compromete día a día en la investigación del ámbito de las ciudades creativas. Es coautora, junto a Arcadi Poch, del libro Creaticity, el primero de una colección sobre creatividad urbana y espacio público para la editorial barcelonesa Lemo. Es actriz y produce, crea y dirige espectáculos de teatro gestual, mimo y clown.

Daniela Poch Paz (Barcelona, 1986) graduated in Literary Theory and Comparative Literature and got a MA in Comparative Literature: Literary and Cultural Studies. She is part of Kognitif since 2009, in which she has been present in many of their projects, assuming curatorial functions as well as coordination, production and editing content, and from which she commits every day in the research on creative cities. She is co-author, along with Arcadi Poch, of the book Creaticity, the first in a series on urban creativity and public space for Barcelona-based Lemo Editorial. She is an actress and produces, creates and manages events of physical theater, mime and clown.



9 788494 115431



Experiencias creativas en las ciudades contemporáneas
Creative Experiences in Contemporary Cities

URBAN CREATIVITY EXPERIENCE



URBAN CREATIVITY EXPERIENCE

Experiencias creativas en las ciudades contemporáneas

Creative Experiences in Contemporary Cities

KOGNITIF

Concept & compilation by
Arcadi Poch & Daniela Poch

¡Bienvenidos de nuevo al increíble mundo de la creatividad urbana! Un mundo en el que todo es posible, en el que no paran de aflorar expresiones de toda narrativa, disciplina, técnica y mensaje posible para el libre disfrute del ciudadano; un mundo en el que arquitectura, urbanismo, diseño, así como arte plástico, escénico, escultórico, musical, literario, gastronómico y ecológico se funden en un constante diálogo, contribuyendo en la construcción de lo que entendemos como cultura urbana contemporánea.

Este segundo título de la colección Creativities quiere poner en valor a esos individuos (a esos guerreros de la creatividad urbana) que tienen como principal objetivo destruir todas las barreras que impiden la reapropiación del espacio público: comisarios de arte, diseñadores, arquitectos, gestores, organizadores de festivales, divulgadores y artistas nos explican su percepción sobre cómo sus ciudades viven la creatividad urbana, qué actitud tienen, cómo se comporta la cultura y cómo lo recibe el público.

De Toronto a Tudela de Navarra, pasando por Beijing, Barcelona o Londres, descubriremos experiencias de la creatividad urbana tan distintas y evocadoras como lo son las propias ciudades de donde nacen.

Welcome again to the incredible world of urban creativity! A world in which everything is possible, in which all forms of narrative, discipline, technology and message blossom endlessly for the free enjoyment of the public. Urban art is located at the crossroads of architecture, urban planning and design, plastic, performance and dramatic art, music, literature, gastronomy and ecology, all colliding in constant dialogue, creating what we understand as urban contemporary culture.

This second title of the Creativities collection wants to pay homage to these individuals (the warriors of urban creativity) whose principal objective is to destroy those barriers that prevent the reappropriation of the public space: art curators, designers, architects, managers, festival organizers and artists explain their projects and perceptions of how their cities experience urban creativity, the attitude and culture they encounter, and how the public receives them.

From Toronto to Tudela de Navarra, Beijing, Barcelona or London, we will discover experiences of the urban creativity as different as the cities they come from.

Otros títulos de la colección Creativities
Other publications in Creativities Collection



URBAN CREATIVITY EXPERIENCE

Experiencias creativas en las
ciudades contemporáneas

*Creative Experiences in
Contemporary Cities*

KOGNITIF

Concept & compilation by

**Daniela Poch &
Arcadi Poch**



Lemo

Fotografías de portada y contraportada:
Cover and back cover photographs

Alex Chinnek

**From the knees of my nose
to the belly of my toes**

Margate, 2013

© Alex Chinnek and Stephen O'Flahertyr

Leandro Erlich

Tsumari House

Echigo-Tsumari, Japan, 2006

© Courtesy Leandro Erlich Studio

Urban Creativity Experience
Mayo, 2013

© 2013 Editorial Lemo

© 2013 Kognitif City Projects

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni el almacenamiento en sistema informático, ni la transmisión de cualquier forma o cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, registro u otros medios sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Total or partial reproduction of this book is forbidden, as it is its storage on any computer system or transfer in any way or by any media, whether electronic, mechanical, photocopy, file or other without prior written permission from the Copyright holders.

Impreso en España / *Printed in Spain*

ISBN: 978-84-941154-3-1

Depósito legal: DL M-6135-2014

Publicado por / *Published by:*

Editorial Lemo

www.lemoeditorial.com

admin@lemoeditorial.com

Autores / Authors:

Arcadi Poch

Daniela Poch

www.kognitif.org

Dirección de arte / Art direction:

Marc Castán

www.marccastan.com

Retoque / Retouch:

Alba Olivares

Traducción / Translation:

Guillem Rins

Daniela Poch

Todas las fotografías publicadas en este libro han sido cedidas por sus autores para esta publicación.

All pictures have been handed over by the authors for this publication.

A nuestras madres, Ana y Ángela
To our mothers, Ana and Ángela

ZILDA	
VHILS	
TONI POCH	
TENTEN	
TEC	
PAOLA PIVI	
MONA CARON	
LUCAS MILÀ	
LORNA AND JILL WATT	
LEANDRO ERLICH	
JANET ECHELMAN	
JORGE RODRÍGUEZ-GERADA	
JONTY HURWITZ	
JAUME PLENSA	
JAMIE WARDLEY	
IAN STRANGE	
FRANÇOIS ABÉLANET	
FRANCISCO DE PÁJARO	
FAVELA PAINTING	
DITHYRAMBALINA	
DAVID ZINN	BARCELONA - Xavier Ballaz
COLLECTIVE COIN	BEIJING - Marcela Campa & Stefano
COLECTIVO IMÁYINA	LISBOA - Pedro Soares Neves
CLET	LONDON - Marcus Willcocks
CARMICHAEL COLLECTIVE	MAPUTO - Afribuku
CAMILLA WATSON	MILANO - Giuseppe Nuciari
BOA MISTURA	PARIS - Thomas "Thom Thom" Schmitt
ATOMIC 3	TALLINN - Margit Aule
ARYZ	TÀRREGA - Oriol Martí Sambola
ANDY MOSS	TORONTO - Devon Ostrom
ALEX CHINNEK	TUDELA - Francisco Javier Briongos Ibáñez
ADAM NIKLEWICZ	ZAGREB - Ivana Vuksic
ADA VILARÓ	ZARAGOZA - Asalto Producciones

CRÓNICA DE UNA REVOLUCIÓN ANUNCIADA

por Arcadi Poch

¡Bienvenidos de nuevo al increíble mundo de la creatividad urbana!

Un mundo en el que todo es posible, en el que cada minuto afloran expresiones de toda narrativa, disciplina, técnica y mensaje posible para el libre disfrute del ciudadano; un mundo en el que arquitectura, urbanismo, diseño, arte plástico, performativo, escénico, escultórico, musical, literario, gastronómico y ecológico se funden en un constante diálogo, contribuyendo a la construcción de lo que entendemos como cultura urbana contemporánea, territorio fértil para la creatividad y en el que la forma de hacer y consumir cultura toma otra dimensión con la ruptura de algunas de las grandes tiranías del establishment artístico-cultural: la tiranía del público, en el que éste no suele estar predispuesto encontrárselo, lo que genera el diálogo más puro posible entre creador y espectador (quien, además, en muchas ocasiones se convierte en agente activo del proceso y la obra), posiblemente se trate de los espectadores con el grado de sinceridad más auténtico y real; la tiranía del escenario (sobre todo en los casos escénicos), puesto que el creador no está elevado en un escenario sobre el público si no integrado en él; la tiranía del marco, porque la acción se nutre de la propia arquitectura, geometría y morfología urbana; la tiranía del mercado, ya que generalmente son creaciones imposibles de vender y finalmente la tiranía del autor, pues muchas de las creaciones y otras creatividades diversas no están firmadas y aquellas que sí lo están son de autores generalmente desconocidos para el gran público de la calle. Desde que el beautiful loco de Philippe Petit se jugó la vida cruzando con su cable las viejas torres gemelas en lo que significaba para él la búsqueda del espectáculo y la belleza en su estado más puro, las miradas artísticas de la ciudad no han dejado de fortalecer lazos con su público, un público cada vez más extenso y necesitado de esas “emociones urbanas” que por un instante iluminan su día, extrayéndolos de su monotonía urbana, y ofreciéndoles un instante mágico y puro.

¿Hacia dónde se dirigen nuestras ciudades? Si se tratara de organismos vivos y pudiéramos dibujar su curva evolutiva, ¿qué veríamos? ¿Estamos comenzando a vivir una especie de revolución creativa urbana? Estas podrían ser algunas de las preguntas que se hacen muchos ciudadanos y agentes creativos urbanos alrededor del globo terrestre en este preciso instante. Por lo que podemos observar, en un día cualquiera, en una ciudad cualquiera, cada minuto nace una ola de nuevas

iniciativas que, de un modo u otro, reflexionan sobre ello. Es un momento apasionante para todos aquellos que sueñan que otro mundo es posible y han entendido que pueden transformar su entorno, mejorándolo, creativizándolo.

Es estimulante ver cómo muchas de las iniciativas más sorprendentes, innovadoras y transformadoras no provienen de organismos públicos o privados, sino que suele tratarse de individuos que comparten esa visión, esas miradas valientes y disruptivas que al unirse van conformando un tejido casi filosófico y existencial en el subconsciente del imaginario colectivo.

Es, sobre todo, a esas personas, a esos activadores de la creatividad urbana, a quienes se les ha querido poner en valor en este modesto título, pues es al fin y al cabo la experiencia es lo que deja una huella en nuestra memoria produciendo una estela de emociones que nos empujan a continuar y perpetuar esa extraña lucha contra un sinfín de intereses opuestos que se rigen en nuestras ciudades contemporáneas. Los gobiernos, la publicidad y el marketing (y los intereses económicos que les preceden) se convierten en demasiadas ocasiones en barreras que impiden el desarrollo de esa nueva concepción marcada ante todo por la base de la filosofía más punky: “Do it yourself”. Revolución creativa o evolución natural urbana (o como queramos llamarlo), pero algo está ocurriendo en esta dirección gracias a personas valientes, comprometidas, innovadoras, luchadoras, conscientes, críticas y arriesgadas. Una nueva —y no tan nueva— generación está hoy mismo construyendo lo que mañana serán las ciudades, favoreciendo el desarrollo de su propio sistema cognitivo, de su propia esencia ciudadana y carácter cultural. Desde mi punto de vista todavía es pronto para hablar de una revolución palpable en lo que entendemos como el público mainstream, y por ahora los conceptos que gozan de más popularidad sean conceptos más vinculados al crecimiento económico que a la verdadera voluntad de mejorar el contexto. Como el caso de las Smart Cities: ¿las ciudades inteligentes son solo aquellas que gastan ingentes cantidades de dinero en proyectos de estricto carácter tecnológico? La tecnología mejora nuestra vida de forma sustancial, pero también lo hace la cultura y el conocimiento en sí mismo y el éxito se multiplica cuando todos los facto-

res son tenidos en cuenta. Entiendo que una ciudad es inteligente porque aprovecha, utiliza y reafirma todas las herramientas de las que ya dispone para la mejora social, y si no es así deberíamos recomponer el tan usado concepto por el bien común.

Este segundo título de la colección Creativities quiere poner en valor a esos individuos, a esos guerreros de la creatividad urbana que tienen como principal objeto destruir esas barreras que impiden la reapropiación del espacio público; esos individuos que no suelen aparecer en los medios, que siempre están por detrás de las iniciativas y cuyo protagonismo suele quedar relegado a un segundo o tercer plano, aún siendo los máximos impulsores de los proyectos que transforman el tejido urbano y la propia cultura contemporánea. Por ello cabe mencionar que esta publicación se presenta como un pequeño tributo a todos ellos, y digo pequeño porque, en sí, sólo es una minúscula muestra de algunos de los agentes que comparten filosofías y esperanzas similares en el mundo. Para conseguirlo hemos determinado su figura como “nuestros embajadores culturales” de su ciudad, título en todos los casos más que merecido por su trayectoria y su compromiso con las causas anteriormente comentadas. Comisarios de arte, diseñadores, arquitectos, gestores, organizadores de festivales, divulgadores y artistas nos explican su percepción sobre su contexto, cómo vive su ciudad en términos de creatividad urbana, qué actitud tiene, cómo se comporta la cultura, cómo lo recibe el público, y todo ello partiendo de sus propias experiencias a través de sus proyectos y su propia vida urbana.

Hemos descubierto experiencias de la creatividad urbana tan distintas como lo son sus propias ciudades de origen y el propio carácter de sus proyectos.

Hemos querido hacer una selección un tanto atípica tanto de iniciativas como de reflexiones y contextos. En clave de ejemplo: si comparamos Toronto con Tudela entenderemos que el hilo conductor no es otro que el de una mirada presente y consciente de aquellos factores que implican una transformación creativa real del entorno. En Toronto, tras muchos años y persistencia de un grupo de personas cada vez mayor, se ha aprobado en su parlamento una ley que obliga a las empresas que subcontratan espacios públicos para publicitarse a destinar un pequeño porcentaje del dinero generado a iniciativas de carácter artístico en el espacio público. Una fórmula de gestión del capital creativo del todo coherente y consistente han construido un modelo que cualquier ciudad debería envidiar ya que de algún modo sufraga el enorme impacto visual generado por las marcas en la ciudad, impacto que en demasiadas ocasiones puede traducirse en agresiones visuales que contaminan el paisaje muchas veces a escalas de más de 1000m2 con el principal objetivo de vender más productos o ideas políticas y fomentar el crecimiento del autómatas social: el consumidor. Y si no

sufraga el impacto por lo menos lo compensa, dando pie a la proliferación del pensamiento crítico y creativo al alcance del ciudadano, evidentemente a través de la acción cultural abierta y sin barreras. Dada la joven edad del proyecto desde que ha sido finalmente aprobado veréis que en las imágenes aún es pronto para apreciar el impacto que esto va a generar en la ciudad, pero podemos observar algunas imágenes del proceso de esta iniciativa en el parlamento canadiense, entendiendo que es sin duda el principio de algo hermoso que indudablemente convertirá en pocos años a Toronto en una de las capitales mundiales de la creatividad urbana. Por otro lado tenemos el increíble caso de Tudela, en el que una suma inusual de factores han congeniado para convertir al pequeño municipio en uno de los museos de muralismo más interesantes que existen en la actualidad. En unos cuarenta minutos paseando por su precioso centro histórico podemos disfrutar de muchas intervenciones de algunos de los mejores muralistas del mundo, uniendo en el paisaje lo viejo y lo contemporáneo y aportando una experiencia única para el público y sus ciudadanos, que en cada nueva edición del proyecto celebran de forma claramente festiva su existencia y permanencia. Éstos son dos ejemplos contrastados de la selección que hemos hecho para esta publicación, pero su interior esconde muchas más reflexiones de gran interés como las de Pedro Soares, quien nos explica cómo se establecen nuevos paradigmas sobre las acciones formales e informales en Lisboa, así como el porqué la ciudad vivió una especie de revolución policromática pasando del blanco “pobre” a los “alegres” verde y amarillo institucionales. Marcus Willcocks, por otro lado, nos habla sobre cómo en Londres están sucediendo iniciativas que cada vez consiguen con más éxito la participación del público en la propia creación, y Xavi Ballaz nos muestra el recorrido evolutivo e involutivo por el cual ha pasado el arte urbano en Barcelona en los últimos años. Podría seguir hablando de los contenidos de este libro pero mucho mejor que yo en cualquier caso que os lo cuenten ellos mismos.

Agradezco profundamente a todos estos agentes activadores del cambio su participación en esta publicación, así como a todos los artistas que ilustran las páginas que hay entre estas experiencias marcadas en color amarillo, y por supuesto a Lemo, nuestra editorial, que ha vuelto a confiar en nosotros con esta nueva locura. Espero que todo esto le sirva a alguien como inspiración para que se sume a estas nuevas concepciones de la cultura y pierda el miedo establecido en el imaginario colectivo del siglo pasado. Porque como hay quien dice, si no existe ningún antónimo para la palabra creativo es porque todos somos creativos en potencia.

CHRONICLE OF AN ANNOUNCED REVOLUTION

by Arcadi Poch

Welcome again to the incredible world of urban creativity!

A world in which everything is possible, in which all forms of narrative, discipline, technology and message blossom endlessly for the free enjoyment of the public. Urban art is located at the crossroads of architecture, urban planning and design, plastic, performance and dramatic art, music, literature, gastronomy and ecology, all colliding in constant dialogue, creating what we understand as urban contemporary culture.

Clearly we are talking about fertile territory for creativity and a way of making and consuming culture in a dimension outside the tyrannies of the artistic and cultural establishment: the tyranny of public space, where people are not predisposed to encounter one another, thereby creating the purest possible dialogue between creator and spectator (indeed the latter in many occasions turns into the active agent of the process and the artwork); the tyranny of the stage, since the creator is not raised to a level above the public but integrated with them and the action is nourished by its own urban architecture, geometry and morphology; the tyranny of the market, since generally these are creations impossible to sell and, finally, the tyranny of the author, since these are often unsigned creations. Ever since the beautiful and mad Philippe Petit risked his life crossing a cable between the twin towers, giving expression to his idea of spectacle and beauty in its purest form, artists have not stopped strengthening their ties with Petit's public, one increasingly in need of these "urban emotions" that for an instant illuminate their day with something magical, removing them from the monotony of everyday life.

Where should our cities be headed? If it was a matter of living organisms, and we could draw their evolutionary curve, what would we see? Are we beginning to live through a kind of creative urban revolution? These might be some of the questions that many citizens and creative urban agents are asking themselves at this moment around the world. From what we can see, on any given day, in any city, a new wave of initiatives is born that, in a way or another, reflect on these questions.

It is an exciting moment for all who dream of another world and understand that they can change their surroundings, making them better and more creative. It

is exciting to see how many of the most surprising, innovative and transformative initiatives do not come from public or private organisms, but from individuals who share a common goal, whose brave and disruptive visions form a kind of existential and philosophical fabric that takes shape in the global subconscious.

Many of these visions are born in people who have not given up hope that another world is possible using the tools of our times: creativity and consciousness-raising. These are the people to whom we especially want to show appreciation with this modest volume, since experience is what counts most, leaving its imprint on our subconscious, producing a stream of emotions and perpetuating this strange fight against an endless number of opposing interests who rule our contemporary cities. Government, advertising and marketing (and the economic interests produced by them) all too often turn into barriers that block the development of this new conception defined by the most basic punk philosophy: "Do it yourself."

Call it creative revolution or natural urban evolution, but whatever it is its name something is moving in this direction thanks to brave, committed, innovative risk-takers. The new – and not so new – generation is building the cities of tomorrow, encouraging the development of its own way of thinking, its own civic essence and cultural character. From my point of view, it is still too early to talk about a palpable revolution in the public mainstream, since at this point the concepts that enjoy greater popularity are those more linked to economic growth than to any will to affect social change.

For example, I openly support Smart Cities, but with the following caveat, directed to those people, mainly politicians, in charge of investing public resources in cities: Are intelligent cities those that spend enormous quantities of money on projects of a strictly technological character? Technology can improve our life substantially, but so can culture and knowledge in and of itself, and success multiplies when all these factors are taken into account. I understand that an intelligent city makes use of all the tools at its disposal to improve society, and if that is not the case we should rethink this much used concept for the good of all.

This second title of the Creativities collection wants to pay homage to these individuals, the warriors of urban

creativity whose principal objective is to destroy those barriers that prevent the reappropriation of the public space. These individuals who are not in the habit of appearing in the media, and typically remain behind the scenes, although they are the main drivers of projects that transform the urban fabric and contemporary culture. Therefore, this publication represents a kind of small homage to them, and I would say small because it presents only a minuscule sample of the agents engaged in this effort.

Those we chose to include fit the description of “cultural ambassadors” of their cities, as determined by their careers and commitment to the goals described. Art curators, designers, architects, managers, festival organizers and artists explain their projects and perceptions of how their cities experience urban creativity, the attitude and culture they encounter, and how the public receives them.

We have discovered experiences of urban creativity as different as the cities themselves. We wanted to make an atypical selection of initiatives, reflections and contexts.

For example, if we compare Toronto with Tudela we will understand that the thread is none other than a conscious look at those factors that imply a genuine creative transformation of the environment. In Toronto, after many years and the persistence of an ever-growing group of people, parliament passed a law that requires companies that subcontract public spaces for advertising to set aside a small percentage of the money generated for artistic initiatives in the public space. A completely sensible formula for the management of creative capital that every city should adopt since it alleviates the enormous visual impact of major brands, one that in too many occasions can be translated into a form of visual aggression – with signs as large as 1000 square meters – that contaminate the landscape with messages to sell products or political ideas that promote the growth of a social automaton known to us all as the consumer.

And if it does not alleviate the impact at least it provides a counterweight, allowing for the expression of critical and creative ideas within reach of the citizen. Given the short time of the law's existence, it is difficult to judge the impact it will have on the city. We believe the passage of this legislation is sure to be the beginning of something beautiful that in a few years will make Toronto one of the world capitals of urban creativity. On the other hand we have Tudela's incredible case, in which an unusual group of factors have converted this small town into one of the most interesting museums of muralism of our time. During a 40-minute walk through its precious historical center, residents and the visiting public can enjoy some of the

world's best muralists, providing a novel experience of the old and the contemporary that changes with each new edition.

These are two outstanding examples of our selection for this publication, which also contains reflections of great interest, including those by Pedro Soares, who explains to us how formal and informal actions are creating new paradigms in Lisbon, as well as why the city lived through a kind of polychromatic revolution, moving from a “poor” white to “happy” institutional greens and yellows. Marcus Willcocks, on the other hand, talks about how initiatives in London are gaining ever more success involving the participation of the public in their own creation, while Xavi Ballaz shows us the evolution of urban art in Barcelona in recent years. I could say more but it is best that the contents of the book explain themselves.

I am deeply grateful to the agents of change for their participation in this publication, as well as to all the artists who illustrate the spaces between the yellow-colored pages, and, of course, to Lemo, our publisher, which trusted us once more with this crazy endeavor. I hope all this may serve as inspiration to those new to these efforts, who will add their voice to the new cultural conceptions and dismiss the collective fears of the last century. So, as it is sometimes said, if there isn't an antonym for the word “creative” it is because we are all potentially creative.



LONDON

AÚN QUEDA VIDA ENTRE LOS HUECOS DEL PAVIMENTO LONDINENSE

THERE IS STILL LIFE THROUGH THE CRACKS IN LONDON'S PAVEMENT

País / Country:
Great Britain

Habitantes / Citizens:
8.308.369 (2012)



House in the junction

London, 2013

© Dee Ramadan

Este proyecto utiliza la fachada de una casa como un lugar de comunicación para explorar la conectividad que surge con otra gente local, donde diferentes acciones visuales se pusieron cada pocas semanas durante más de un año y se invitaba a la gente a participar en la creación y el desarrollo de las intervenciones.

This project uses the façade of a local's house as a communication place to explore themes of connectivity with other local people, where different visual actions have been made every few weeks for more than a year and people openly invited to participate in the creation and development of the interventions.

Marcus Willcocks

Marcus Willcocks es un diseñador de espacios, sistemas, objetos y diversas reacciones sociales, hechas en colaboración con gente real. Es Investigador en la Escuela Central Saint Martins de Artes y Diseño en Londres así como co-fundador de la Red de Graffiti Dialogues, junto al Profesor Lorraine Gamman.

Los críticos nos recuerdan que este tipo de créditos corporativos y administraciones con aversión al riesgo pueden amenazar con desplazar, descontextualizar o disuadir las formas más creativas (nuevas formas) de lugar —y de personas— basadas en las respuestas artísticas en espacios y calles comunes de Londres.

Entre un acto de equilibrio, o de lucha, para el espacio y los servicios abiertamente accesibles —entre los cuales está la publicidad, privada o bien públicamente administrada— algunos dirán que las oportunidades para una verdadera vanguardia de la práctica creativa en los espacios urbanos de Londres está yendo marcha atrás [conducida comercialmente] hacia una esquina. ¿Puede toda intervención realmente ser sancionada, financiada sosteniblemente, gestionada, inclusiva y divertida?

Quizás, como era de esperar, esta ciudad alberga una diversidad muy rica no representativa de profesionales que forjan emergentes terrenos de una práctica creativa en el espacio que continua estando en primer plano a través de todos los contextos permitidos y en otros no permitidos. Estos creadores son una mezcla de colectivos independientes, londinenses e internacionales, diseñadores, activistas y colectivos de ciudadanos, otro tipo de intérpretes urbanos, así como algunos estudiantes motivados e irritados y graduados en Goldsmith, en Barlett en UCL, en el Royal College of Art y en el Central Saint Martin, entre otros. Éstos están motivados y quizás inintencionadamente unidos en sus esfuerzos por utilizar la práctica creativa para reinterpretar o reclamar el uso compartido de los espacios públicos de Londres.

El argumento va, sin embargo, de

que los propietarios y administradores de los espacios urbanos de hoy en día están colonizando rápidamente muchas de las prácticas dirigidas, intervenciones, las iniciativas más originales, y los idílicos espacios públicos y calles a pequeña escala. Esto incluye que algunas de las actividades urbanas más llamativas sean reapropiadas o adoptadas en Londres por promotores de muchas industrias, marcas de las artes, comercio y eventos y organizaciones culturales. Los críticos nos recuerdan que este tipo de créditos corporativos y administraciones con aversión al riesgo pueden amenazar con desplazar, descontextualizar o disuadir las formas más creativas (nuevas formas) de lugar —y de personas— basadas en las respuestas artísticas en espacios y calles comunes de Londres, y de manera significativa, incluso olvidan incluir a las personas cuyos espacios ocupan. Por contra, los acusados mantienen que están facilitando y fomentando las mejores oportunidades para que la gente creativa se exprese en la ciudad. A medida que la contestación progresa, un efecto contrario interesante parece estar emergiendo de ambos lados: intervenciones participativas, interactivas y sociales. No me refiero aquí a otra generación de acciones recicladas o insípidas. Más bien, sugiero que el nacimiento y crecimiento de las conversaciones y disputas a través de la práctica —entre formal e informal, grande y pequeña,

de arriba a abajo y de abajo a arriba— es lo que está dando calidad de inserción a nuevos estratos entre los bienes comunes urbanos de Londres.

Por otro lado, se nos han concedido oportunidades creativas e instalaciones a gran escala, tales como las que envuelven e incluyen Granary Square, parte de la transformación en marcha del área de Kings Cross. En 2013 se incluyó la obra de Felice Varini Across the Building, presuntamente desmantelada para demostrar a la gente que la transformación de esta extensa área del centro londinense incluye tanto espiritualidad como beneficios. La pieza responde a un informe para promover la noción de “cadena humana” envuelta en la creación de todo lo que es nuevo en el área. Tristemente, esta pieza fue solo una de un número limitado que ha sobrevivido a un programa de relevo, aunque esto sea seguramente un recordatorio para que más material gráfico lleve más lejos las fronteras de inclusión de múltiples edificios y espacios en uno solo.

Paralelamente, y de igual modo impactante para mí, como un material gráfico en sí mismo, he aquí la miríada de interpretaciones que los habituales y los paseantes de Kings Cross han sido capaces de traer a esta plaza. No he encontrado ninguna prueba de que los arquitectos y gestores del espacio visualizaran o incluso quisieran la improvisada danza en la fuente, el pasear del perro junto a la fuente, la gente jugando con raquetas, practicando bmx, haciendo skate, tomando el sol, haciendo ejercicio para adelgazar, entre muchas otras acciones que ocurren allí en el día de cada día. Incluso estas acciones representan la apropiación creativa que ha traído vida y color a este rincón, aún bajo una profunda construcción.

Marcus Willcocks is a space, systems, objects and diverse social responses designer, in collaboration with real people. He is a researcher at Central Saint Martins College of Arts & Design in London and co-founder of the Graffiti Dialogues Network, together with Prof. Lorraine Gamman.



Critics reminded us that such corporate appropriations and risk-averse administrations may threaten to displace, decontextualize or deter the most creative forms (new forms) of place —and people— based on artistic responses in common spaces and streets of London.

Amid an ongoing balancing act, or wrestling, for openly accessible space and services —between those that are publicly, privately or otherwise collectively administered—some might argue that the opportunities for a true avant-garde of creative practice in the urban spaces of London are being backed into a [commercially-driven] corner. Can every intervention really now be sanctioned, sustainably funded, managed, inclusive and fun?

Perhaps, unsurprisingly, this city hosts a hugely unrepresentative diversity wealth of practitioners, forging emerging terrains of spatially creative practice that continue to be in the foreground through all contexts permitted and some not-permitted. These creators are a mix of independents and collectives, London-based and international artists, designers, activist and citizen groups, other kinds of urban interpreters, as well as some motivated and vexed students and graduates from the likes of Goldsmiths, the Bartlett at UCL, Royal College of Art, Central Saint Martins, and others. These are variously impassioned, and perhaps unintentionally united in their efforts to use creative practice to re-interpret or reclaim London's shared city spaces in some way.

The argument goes, however, that today's owners and administrators of

urban spaces are quickly colonizing many of the most original practiced interventions, initiatives, and idylls first explored at small scales in public spaces and streets. This includes some of the most striking ground-up activities being reappropriated or embraced in London by promoters from many industries, arts brands, commercial and events developers and cultural organizations. Critics reminded us that such corporate appropriations and risk-averse administrations may threaten to displace, decontextualize or deter the most creative forms (new forms) of place —and people— based on artistic responses in common spaces and streets of London, and significantly even forgot to include the people whose spaces they occupy. In contrast, defendants maintain that they are facilitating and fostering the best new opportunities for creative people to express themselves in the city. As this contestation progresses, an interesting side-effect appears to be emerging from both sides: that of participatory, interactive or socially driven interventions. I am not referring here to another generation of recycled or insipid community actions. Rather, I suggest that the very emergence and growth of conversations and contestations through practice —between formal and informal,

big and small, top-down and bottom-up— are what gives a quality push to the new strata among London's urban commons.

On the one hand, we have been graced with creative opportunities and installations of enormous-scale, such as those around and including Granary Square, part of the ongoing twenty first century transformation of London's Kings Cross area. In 2013 this included Felice Varini's *Across the Building*, itself presumably deployed to demonstrate to the masses that the transformation of this vast area of the central London land includes some soul as well as profit. The piece responds to a brief to promote the notion of a «human-chain» involved in the creation of all that is new in the area. Sadly, this piece was only one in a limited number that have happened through the Relay program, though it is certainly a reminder for more artworks to push further the boundaries of including multiple buildings and spaces in one piece.

In parallel, and of equal impact to me, as a collective artwork in itself, here are the myriad of interpretations that Kings Cross locals and passers-by have been able to bring to this plaza. I have found no proof that the architects and managers of the space envisioned, or even wanted the impromptu fountain dancing, fountain dog walking, paddling, bmxing, skating, sunbathing, exercise regimes and much more that occurs there on a daily basis. And yet these actions are the real creative appropriations that have brought life and colour to this area, still under heavy construction.

Granary Square

London, 2013

© Marcus Willcocks



House in the junction

London, 2013

© Dee Ramadan

The Reunion

London, 2013

© Marcus Wilcocks



The Reunion

London, 2013

© Marcus Wilcocks

"The Scribble Board in Bethnall Green by Mobstr and a recent intervention at the Southbank Centre by Stik represent a few of the diverse approaches among a range of atypical departures from street art and graffiti norms that are surfacing to involve multiple publics in the creation and evolution of the interventions."

© RJ_Vandalog

